

25 de septiembre de 2022

## DOMINGO 26° DEL TIEMPO ORDINARIO

Textos: Am 6,1-7; Sal 145; 1Tm 6,11-16; Lc 16,19-31

*“Padre Abraham, ten compasión de mí” (16,24)*

### 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo, llena nuestro corazón con tu amor, ilumina nuestra inteligencia con tus dones, que descubramos en ella la presencia de nuestro Dios. Que leamos, meditemos, oremos y contemplemos a Jesucristo, Palabra viva del Padre. Ayúdanos a descubrir la voluntad de Dios y la manera de ponerla en práctica cada día de nuestra vida. Amén (Se puede entonar un canto al Espíritu Santo).

### 2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

#### A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Lucas (16,19-31). <sup>19</sup>«Era un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas. <sup>20</sup>Y uno pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas, <sup>21</sup>deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico... pero hasta los perros venían y le lamían las llagas. <sup>22</sup>Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado. <sup>23</sup>«Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. <sup>24</sup>Y, gritando, dijo: "Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama." <sup>25</sup>Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, sus males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado. <sup>26</sup>Y además, entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde nosotros." <sup>27</sup>«Replicó: "Con todo, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre, <sup>28</sup>porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, y no vengan también ellos a este lugar de tormento." <sup>29</sup>Díjole Abraham: "Tienen a Moisés y a los profetas; que les oigan." <sup>30</sup>El dijo: "No, padre Abraham; sino que si alguno de entre los muertos va donde ellos, se convertirán." <sup>31</sup>Le contestó: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite."» Palabra del Señor.

#### B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿Cómo se llama el rico y, cómo se llama el pobre?
2. ¿Cómo vivía cada uno en este mundo y, cómo vivían en el otro, después de morir?
3. ¿Qué pidió el rico a Abraham?
4. ¿Qué respuesta le dio Abraham en cada caso?

### C. Ubicación del texto

Con esta parábola, que sólo nos cuenta San Lucas, Jesús, camino a Jerusalén se dirige a los fariseos como representantes de todos aquellos que son amigos del dinero. Se burlaban de Jesús y de su enseñanza sobre el dinero injustamente habido.

### D. Para profundizar

#### 1. Se invirtieron las cosas

Esta parábola tiene dos partes. En la primera habla del cambio radical de situación del rico y del pobre después de morir. El rico se convierte en pobre, y el pobre en rico. El que estaba arriba, se encuentra abajo y el que estaba abajo se encuentra arriba. En este mundo únicamente los nombres de los ricos suelen ser famosos; llama la atención que en el texto bíblico solamente el pobre es llamado por su nombre. Ante Dios, los pobres tienen un nombre. Dios Padre los conoce y los ama a cada uno; ha tomado una “*opción preferencial*” por ellos. Dios está al lado del pobre.

La suerte de Lázaro se describe con las palabras: “*fue llevado al seno de Abraham*”. Con esta expresión, los judíos resumen toda la felicidad de la otra vida: en el banquete celestial está Abraham, el padre de todo el pueblo. Los elegidos se sientan junto a él para recibir su abrazo. Lázaro ha obtenido un lugar de preferencia, ya que está recostado junto al pecho de Abraham, quien lo consuela de todas las miserias que pasó en esta vida. Como antes deseaba alguna migaja que caía de la mesa del rico, ahora éste desea que Lázaro lleve una gota de agua en la punta de su dedo porque su sed lo atormenta; pero el muro que construyó durante su vida terrenal, se convirtió en un abismo que nadie podrá salvar. El infierno es soledad, el Cielo es compañía.

#### 2. Los dos extremos de la sociedad

Por un lado, la riqueza agresiva. Por el otro, el pobre sin recursos, sin derechos, cubierto de úlceras, impuro, sin nadie que lo acoge, a no ser los cachorros que lamen sus heridas. Lo que separa a los dos es la puerta cerrada de la casa del rico. De parte del rico no hay acogida ni piedad hacia los problemas del pobre que está a su puerta. Pero el pobre tiene nombre y el rico no lo tiene. Es decir, que el pobre tiene su nombre inscrito en el libro de la vida, el rico no. El pobre se llama Lázaro. Significa Dios ayuda. A través del pobre Dios ayuda al rico y el rico podrá tener su nombre en el libro de la vida. Pero el rico no acepta ser ayudado por el pobre, pues guarda cerrada su puerta. Este inicio de la parábola que describe la situación es un espejo fiel de lo que estaba ocurriendo en el tiempo de Jesús y en el tiempo de Lucas. ¡Es el espejo de lo que acontece hoy en el mundo!

#### 3. Una verdad escondida

El pobre murió y fue llevado por los ángeles en el seno de Abrahán. Muere también el rico y es enterrado. En la parábola, el pobre muere antes del rico. Esto es un aviso para los ricos. Hasta que el pobre está a la puerta, todavía hay salvación para los ricos. Pero después de que el pobre muere, muere también el único instrumento de salvación para los ricos. Ahora, el pobre está en el seno de Abrahán. El seno de Abrahán es la fuente de vida, de donde nació el pueblo de Dios. Lázaro, el pobre, forma parte del pueblo de Abrahán, del cual era excluido cuando estaba ante la puerta del rico. El rico que piensa ser hijo de Abrahán no va a estar en el seno de Abrahán. Aquí termina la introducción de la parábola. Ahora comienza la revelación de su sentido, a través de la conversación entre el rico y el padre Abrahán.

#### 4. La primera conversación

En la parábola, Jesús abre una ventana sobre el otro lado de la vida, el lado de Dios. No se trata del cielo. Se trata del lado verdadero de la vida que sólo la fe abre y que el rico sin fe no percibe. Y sólo bajo la luz de la muerte la ideología del imperio se desintegra en la cabeza del rico y aparece para él lo que es el valor real en la vida. Al lado de Dios, sin la propaganda, sin la propaganda engañadora, los papeles se cambian. El rico ve a Lázaro en el seno de Abrahán, y le pide que sea aliviado de sus sufrimientos. El rico descubre que Lázaro ¡es su único posible bienhechor! ¡Pero ahora es demasiado tarde! El rico sin nombre es pío, ya que reconoce a Abrahán y le llama Padre. Abrahán responde y le llama hijo. Esta palabra de Abrahán, en realidad, está siendo dirigida a todos los ricos vivos. En cuanto vivos, ellos tienen aún la posibilidad de volverse hijos, hijas de Abrahán, si supieran abrir la puerta a Lázaro, el pobre, el único que en nombre de Dios puede ayudarlos. La salvación para el rico no es que Lázaro le traiga una gota para refrescar su lengua, sino que él, el rico, abra al pobre la puerta cerrada y así llene el gran abismo.

#### 5. La segunda conversación

El rico insiste: "*Padre, te suplico: manda Lázaro para la casa de mi padre. ¡Tengo cinco hermanos!*" El rico no quiere que sus hermanos lleguen al mismo lugar de tormento. Lázaro, el pobre, es el único verdadero intermediario entre Dios y los ricos. Es el único, porque sólo a los pobres los ricos pueden devolver aquello que les han quitado y, así, restablecer la justicia perjudicada. El rico está preocupado con los hermanos. Nunca estuvo preocupado con los pobres. La respuesta de Abrahán es clara: "*Tienen a Moisés y a los Profetas: ¡que los escuchen!*" ¡Tienen la Biblia! El rico tenía la Biblia, la conocía de memoria. Pero nunca se dio cuenta de que la Biblia tenía algo que ver con los pobres. La llave para que el rico pudiera entender la Biblia es el pobre sentado a su puerta.

#### 6. La tercera conversación

"*No, padre, si alguien entre los muertos les avisa de algo, ellos se van a arrepentir.*" El rico reconoce que esté equivocado, pues habla de arrepentimiento, cosa que durante la vida no sintió nunca. Él quiere un milagro, ¡una resurrección! Pero este tipo de resurrección no existe. La única resurrección es la de Jesús. Jesús resucitado viene hasta nosotros en la persona del pobre, de los que no tienen derechos, de los sin tierra, de los hambrientos, de los sin techo, de los que no tienen salud. En su respuesta final, Abrahán es breve y contundente: "*Si no oyen a Moisés y a los*

*profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite."* Fin de la conversación. ¡Final de la parábola!

## 7. Dios se nos presenta en el pobre

La llave para entender el sentido de la Biblia es el pobre Lázaro, sentado a la puerta. Dios viene a nosotros en la persona del pobre, sentado a nuestra puerta, para ayudarnos a llenar el abismo insondable que los ricos crearon. Lázaro es también Jesús, el Mesías pobre y siervo, que no fue aceptado, pero cuya muerte mudó radicalmente todas las cosas. Es la luz de la muerte del pobre que lo cambia todo. El lugar del tormento es la situación de la persona sin Dios. Por más que el rico piense tener la religión y la fe, no hay forma de que pueda estar con Dios, pues no ha abierto la puerta al pobre, como hizo Zaqueo (Lc 19,1-10).

**Leer:** Lc 6,24-25; Lc 24,44; Jn 5,46-47. Comentar

## 3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

El objetivo básico de todo cristiano es alcanzar la vida eterna para lo cual es indispensable escuchar la Palabra de Dios y compartir los bienes que Él como Padre misericordioso nos ha regalado. Meditemos ayudados por estas preguntas:

1. ¿Qué significa para nosotros escuchar la Palabra de Dios?
2. ¿Qué diferencia existe entre oír, escuchar y practicar la Palabra?
3. ¿Qué nos pide Jesús frente al problema social en que vivimos: la brecha cada día más grande entre ricos y pobres?

## 4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Pidamos al Señor para que se realice entre nosotros la justicia de Dios, aquella que nos enseña la Doctrina Social de la Iglesia: compartir con los pobres que son los preferidos del Señor. A cada petición nos unimos diciendo: *danos, Señor un corazón generoso.*

## 5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

Admiremos la presencia real de Jesús que, en este momento nos está pidiendo que, frente a la injusticia social que se está presentando, con la brecha cada día más grande entre ricos y pobres, nos invita a comprometernos a escuchar con más atención su Palabra y a vivirla compartiendo con los más necesitados esos bienes que hemos recibido por pura gracia. Expresemos sencillamente el compromiso con Dios motivados por esta Palabra.

**Canto:** Cristo te necesita, MPC 104.